

DIARIO DE SAN SEBASTIAN

PERIODICO DE NOTICIAS.



Año de suscripción 20 rs. trimestre adelantados.
Se suscriben en el 1.º y 15 de cada mes.
Administración plaza de la Constitución 7.

Día 29. Martes San Miguel
Arcángel y s. Grimoalde
confesor.

PLEAMAR.

1.º - 5 21 madrugada.
2.º - 5 36 tarde.

Anuncios 35 céntimos de real espacio de línea de
cuerpo 7.—Recuertos 70 céntimos.—Comunicados y re-
clamos 75 céntimos de real línea.

BAJAMAR.

1.º - 11 - noche.
2.º - 9 48 mañana.

Sale el sol á las 5 y 13
Se pone á las 5 y 46.

PAPEL DE HILO

Librería de Osés.

Acaba de llegar una buena par-
tida de varias clases y precios.

UN NUEVO EMPLUMAMIENTO.

Dijimos ayer que los carlistas habían empumado
el sábado en Lasarte á una mujer que se dirigía á es-
ta Ciudad.

Habiendo tenido ocasión de hablar ayer mismo con
esa infeliz, vamos á comunicar á nuestros lectores
las noticias que hemos podido adquirir sobre esta
nueva infamia de los *defensores de la religión*.

La víctima, que se llama María Jesusa Alberro, es-
posa de un voluntario, salió de esta Ciudad dicho
día llevando un baul de otra mujer que se dirigía á Eibar. A su regreso de Lasarte, donde dejó á aque-
lla, fué detenida por un grupo carlista que la pre-
guntó á donde iba y el objeto de su viaje. Habiendo
contestado que venía á San Sebastian y que vivía de
su trabajo, diéransele los blancos ó los negros, fué
al parecer puesta en libertad, cuando al llegar al
caserío Barcaiztegui, aquellos vándalos le dijeron
que iba á ser empumada por *negra*. En efecto, bien
pronto la cortaron el cabello y embadurnaron su ca-
beza y rostro de una pasta de harina y maíz, llenan-
dola de plumas de ave; la hicieron levantar el vesti-
do á los hombros, la ataron los brazos, cubrieron las
plumas de la cabeza con un sombrero viejo, y fijaron
en el una inscripción que la interesada no ha sa-
bido decirnos qué decía, pero suponemos seria la
frase sacramental *Por espía*. En esta forma la audi-
vieron de caserío en caserío, sufriendo los insultos
de sus guardianes y las sangrientas burlas y los
ápófotes de nuestros caseros, (hombres y mujeres)
que, dando una muestra mas de sus barbaros ins-
tintos, hijos del fanatismo que en ellos han sabido
inspirar los curas y jauichos de este país, pedían á
gritos que *mataran á la infame negra*.

Triste espectáculo el que ofrece un país que hasta
al punto se fanatiza y envilece!

Cuando se causaron de tan brutal diversion los de-
fensores de ese Rey infame, que no merece otro nom-
bre quien tales actos consiente, atada de brazos co-
mo estaba, la dejaron en aquel monstruoso estado en
el camino, cerca ya de la fábrica de los Sres. Lizar-
riturry y Comp., a donde llegó la inocente víctima
casi exame.

Aquí la recogieron, y la prestaron los auxilios que
declamaba su estado, regresando para la noche, des-
pués de haberse lavado y haber tomado algún ali-
mento, á esta Ciudad, escapando de manos de aque-
los carlistas sin una paliza, por encontrarse en cinta
e siete meses.

Esta desgraciada vive en la calle del Camino, nú-
mero 4, piso 5.º, no cuenta con mas recurso que su
trabajo, y exponemos su nombre al público por si al-
gunas personas caritativas quieren prestarle algu-
noscuro.

Un nuevo crimen.

Se nos asegura que los carlistas sañaron
ayer en Antoñán, un pajeano, padre de un ve-
luntario de Hernani, que habiéndose alejado
de dicha plaza con objeto de visitar algunos
manzanales de su propiedad, fué detenido por
aqueños hárbores que lo asesinaron sin mas
delito.

¿Habrá todavía quien defienda en Europa á
estas fieras y no anatematice la causa de que
se dicen defensores?

Una granada lanzada desde Irun antes de
ayer, entró en un caserío en donde se encon-
taban reunidos mas de cuarenta carlistas. A
pesar de que negan los mismos que hubiera
desgracia alguna, á nosotros nos consta que
fueron varios los heridos.

Una lancha que llegó ayer tarde á este puer-
to procedente del de Fuenterrabía con algunos
viajeros, fué saludada por los carlistas con
varios disparos, á su paso por el cabo de Hi-
guer.

Aun cuando algunas balas cayeron proxi-
mas á la lancha, no hubo desgracia alguna
que lamentar.

Persona que ha estado por Estella nos
referido que hace muy pocas días celebraron
los carlistas una gran fiesta con su correspon-
diente repique de campanas, con motivo del
triunfo obtenido por las armas del *intrepido*
Carlos VII en Hernani, cuya plaza había terri-
do que rendirse, después de haber sufrido
mucho en el prolongado cerco en que le habían
tenido las fuerzas del general Ceballos (!).

Si todos los triunfos de los carlistas son ce-